

Una revolución con sabor a cultura en el norte de Colombia

Édier Alexander Buitrago
ediera.buitragoh@utadeo.edu.co
Fotografía
Equipo de comunicaciones Laboratorios Vivos

En los municipios de María la Baja y Clemencia, los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura de Utadeo, Icultur y la Gobernación de Bolívar se dieron a la tarea de usar herramientas tecnológicas para salvaguardar el patrimonio local, en un trabajo mancomunado entre cultura, innovación y tecnología.





La yuca sabe a volcán en Clemencia.

A 20 kilómetros del volcán del Totumo, la comida de este municipio del Caribe colombiano, con tan solo 21 años de haber sido fundado, tiene un sabor particular al que se le puede llamar “sabor clemenciero”, porque también **sazona su música y sus artesanías.**

Así se da la **revolución cultural de los Laboratorios Vivos:** desde el sabor, la memoria y el ritmo. Este proyecto, una **alianza entre el Instituto de Cultura de Bolívar (Icultur), la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Gobernación de Bolívar,** se centró en conocer manifestaciones culturales de la región para convertirlas en un **motor de innovación y de desarrollo, haciendo uso de la tecnología.**

Algunos de los cursos que se han dictado en los dos municipios han sido sobre **realización de proyectos audiovisuales, herramientas para posproducción audiovisual, técnicas básicas de radio y comunicación,** lenguaje sonoro para cine básico y producción de video enfocado en nuevas tecnologías audiovisuales.

Esta idea proviene de los **Living Labs,** un entorno colaborativo de investigación, creación y experimentación que le apuesta a **ampliar el pensamiento creativo de los participantes** y facilita el desarrollo de productos, servicios y modelos de negocio innovadores. Su metodología permite que los contenidos se ajusten al perfil de las personas que se están formando y a los recursos tecnológicos con los que



Rescatar la riqueza cultural y ancestral de los pueblos del Caribe fue uno de los objetivos.



Noticias Vivas fue el periódico cultural de Laboratorios Vivos.



Talleres de emprendimiento cultural.

cuentan las comunidades. Este concepto se centra en que **son las mismas personas**, de la mano de profesores, mediadores y guías, **quienes proponen proyectos de desarrollo y los ejecutan**.

Aunque **los Living Labs trabajan en entornos tecnológicos, poco a poco están llegando a poblaciones que habitan las zonas rurales**. Un ejemplo de esto fue lo que se hizo en Australia, cuando un grupo de investigadores de la Queensland University of Technology desarrolló un proyecto de la mano con la comunidad, **cuyo objetivo era acercar a las generaciones rurales más viejas a los medios digitales**. Este propósito se vio fortalecido al **convertir las herramientas tecnológicas en un canal para contar historias** y preservar la memoria.

En Colombia, la **experiencia llevada a cabo en María la Baja y Clemencia** también explora estos principios. **Manuel Zúñiga**, asesor conceptual y metodológico de los **LabVivos**, afirma que **las TIC y el lenguaje audiovisual son ahora medios para poner el pasado en orden**, para hacer memoria y para reconciliar a los habitantes.

Esta idea la comparte **Germán Molina**, jefe de investigación del proyecto, para quien los laboratorios se constituyen en **un escenario de paz y de diálogo entre la academia, el Estado y las comunidades**.

En este sentido, uno de los resultados del proyecto fue **Religare**, una muestra museográfica, que bajo la intención de 'volver a ligar' **hizo una curaduría a los productos audiovisuales llevados a cabo en ambos municipios**.

Así, por ejemplo, **Edilberto Sanabria**, habitante de María la Baja, ideó un **Museo de la Memoria** para reparar integralmente a los **familiares de las víctimas del conflicto en la vereda San José del Playón**, población que sufrió una masacre en 1999 y que obligó a muchos de sus habitantes a desplazarse a otras zonas. **El Museo de la Memoria será un lugar físico y virtual que reconstruirá el tejido social de los que siguen, se fueron y volvieron**.



La cultura se convirtió en el principal elemento de desarrollo en ambos municipios.

Para **Óscar Cardozi**, el **Sobrecallo de Colombia**, quien fue otro de los participantes del proyecto, **la música fue la respuesta para superar la violencia y aportar a la construcción de un mejor país**. Sus canciones abordan temas políticos y sobre racismo, pero también representan la relación entre las culturas local y global. Uno de sus temas es **Deo Sobao**, cuyo video narra, desde una estética propia de la región Caribe, la relación que tienen las personas de la tercera edad con la tecnología.

Pero la memoria no solo sirve para sanar heridas. **Conocer las raíces de una cultura permite entender lo propio**, los símbolos que se construyen de manera conjunta, el andar de un pueblo. Eso lo tienen claro **Taylor Puello** y **Nancy Zabaleta**, quienes elaboraron el **Mural de sabiduría ancestral y cultural** en una pared de la Casa de la Cultura de María la Baja; un espacio que reconoce, dignifica y visibiliza a los sabedores, cultores y portadores del saber del municipio.

Aunque se entiende como tradición y un elemento común que homogeniza, **la cultura es también un medio**

Los Laboratorios Vivos se constituyen en un escenario de paz y de diálogo entre la academia, el Estado y las comunidades.



Manifestaciones culturales en María la Baja.



El objetivo final fue desarrollar innovación por medio de las TIC y del emprendimiento.

para transformar la realidad. “La principal estrategia para el cambio de situaciones, pensando en procesos de innovación social, es la cultura, representada en las múltiples manifestaciones culturales de estos lugares, en los que en ocasiones no se tenían nombres para las cosas”, comenta **Angélica Villalba Eljach**, una de las creadoras de LabVivos.

Artesanía, arte, cultura o folclor, el valor que adquieren las manifestaciones depende del nombre que se les dé. Así, la apuesta educativa del proyecto consistió en que las personas reconocieran elementos culturales que generaran **procesos de apropiación y que luego fueran potenciados a través de la investigación y la creación**. El objetivo final fue desarrollar innovación por medio de las TIC y del emprendimiento, propósito que se logró con recursos provenientes del **Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sistema General de Regalías**.

El proyecto benefició a más de 600 personas, entre ellas a **José Padilla Cabeza**, un artesano de 58 años de edad que hace bancos de madera y artesanías junto con su esposa, quien **encontró en la radio, las cámaras y el video la posibilidad de dar a conocer su emprendimiento en otras latitudes**. Hoy en día, Padilla exporta sus piezas a Panamá y piensa formar jóvenes en este oficio.

De esta manera **Laboratorios Vivos transformó la historia de Clemencia y María la Baja**; de hecho, hoy es posible ver, al lado de periódicos nacionales o regionales,

“Esta inversión se convirtió en un hito para el país, por el uso de recursos del Sistema General de Regalías para Cultura”

Lucy Espinosa,
directora de Icultur

a Noticias Vivas, una publicación cultural creada en el marco del proyecto, que se dedicó a buscar historias en los rincones de ambos municipios y que se apoyó en otros formatos como la radio y el video.

A este respecto, **Rosa María Ortiz**, integrante del **colectivo de comunicaciones Más actitud Clemencia**, afirma que la intención es rescatar la cultura, “que no se informen por el voz a voz, que sea de manera veraz”. **Al terminar el proyecto, gracias a una beca que recibió de Utadeo, Ortiz pudo iniciar estudios de Comunicación Social y Periodismo.**

La revolución no termina ahí. **Los laboratorios continúan vivos en la sazón de la comida, en los murales de las paredes y en las ondas radiofónicas.** Incluso, en el centro de Clemencia, lugar en el que, bajo la sombra de un árbol, **el melodioso trinar de un canario confirma que la cultura venció a la guerra.** **E**

Video: Vea el documental Historias de Vida “Creadores de sueños”.



Ferias y fiestas en Clemencia.